

Las serpientes



Las serpientes han marcado toda la historia de Egipto, desde los primeros Faraones hasta Cleopatra que murió, se cuenta, mordida por un áspid. Las serpientes se dividían en buenas y malas; las primeras protegían el camino de los difuntos hacia el más allá, las segundas representaban una amenaza para el orden universal. Una de estas era Apophis, ser monstruoso que envolvía con sus espiras el mundo y atacaba el Dios Sol en el momento de su vejez, al final del día. La victoria del astro se señalaba con el amanecer de color rojo sangre. Además se encontraba el Ureo, el cobra que aparecía sobre la corona del Faraón. Era el símbolo de los reyes y de la Diosa Wadjet, patrona del Bajo Egipto. El cobra protegía el Sol de sus enemigos y con su aliento de fuego el faraón por esto se encontraba representado sobre su frente.

